## DESARROLLO HISTÓRICO DE LA FORMACIÓN PROFESIONAL DE PSICÓLOGOS EN MÉXICO

MIGUEL A. MARTÍNEZ R. y YOLANDA RAZO BARAJAS U.N.A.M. Iztacala Universidad de Sevilla

La psicología nace en México, vinculada a la educación superior y asociada a los nombres de D. Ezequiel Chávez y D. Enrique Aragón quienes la introducen como cátedra primero en la Escuela Nacional Preparatoria y luego en la Escuela Nacional de Altos Estudios a fines del siglo pasado y principios de este. En 1893, E. Chávez (autor de un libro sobre Psicología de la Adolescencia) fue nombrado primer profesor de un curso de psicología y en 1916 D. Enrique Aragón fundó el primer gabinete de psicología experimental al estilo de Wundt en Leipzig (Curiel, 1962; Díaz Guerrero, 1980).

Por esa época, la educación en México se hallaba inmersa en un ambiente de cientificismo e influenciada por las corrientes positivistas de la época. Las primeras tendencias que se perciben, en la formación profesional, provienen de las corrientes filosóficas estructuralistas alemanas y de la psicología funcionalista norteamericana que ya se perfilaba como una corriente pragmatista y eventualmente hegemónica. Uno de los principales asesores e impulsores de la incipiente psicología en México fue James M. Baldwin (1861-1934), quien introduce las ideas funcionalistas y estructuralistas a través de sus cátedras. Durante este período la psicología es vista como una disciplina que se enseña en las aulas, pero sin una práctica concreta. En general, los universitarios realizaban su formación profesional sin desarrollar un sentimiento de responsabilidad social. Su aprendizaje estaba limitado a algunos aspectos del saber universal, desconociendo ampliamente la problemática de la realidad nacional.

Este período que va desde la fundación de la Escuela de Altos Estudios, hasta la creación de una sección de psicología en 1938, en la Facultad de Filosofía y Letras es la etapa que el Dr. Lara Tapia (1983), denomina de "desarrollo académico". Con tres años de estudio se podía optar por el grado de Maestro en Ciencias Psicológicas, cursando materias como psicología experimental, genética comparada, social, anormal y patológica, así como historia de la psicología, psicobiografía, higiene mental y psicotécnica.

Con el desarrollo de esta última por influencia de Binet, entre 1938 y 1953 seguiría una etapa de "profesionalización inicial", en la cual se pueden comenzar a rastrear las primeras incursiones de los psicólogos en el campo laboral. Por ejemplo, en 1942 en el Banco de México se empleaban técnicas psicológicas para abordar problemas de conducta laboral; en 1944, en Teléfonos de México se aplicaban exámenes psicométricos en la selección de personal. También en el Banco de Comercio, en 1950, se empezaban a usar dichos instrumentos en la selección del personal y en 1951, son adoptados por los Ferrocarriles Nacionales.(Castaño y Sánchez, 1978).

De 1952 a 1957 hay un período que es denominado de "asociación corporativa" porque durante éste se formaliza la creación de grupos definidos: "El

estudiante...encontraba frente a sí una gran variedad de orientaciones derivadas del pluralismo académico de sus profesores. Médicos, filósofos, pedagogos, abogados, enseñaban una psicología característicamente híbrida. La afluencia de estudiantes extraídos de la normal de maestros le daba cierto interés aplicado y una tendencia psicopedagógica. El resto de los alumnos tenía una clara orientación clínica." (Lara, p. 165).

En 1952, se aumenta la duración del plan de estudios del postrado y se propugna por constituirlo como doctorado independiente del doctorado en filosofía. Las influencias teóricas que se vivían en ese entonces eran las aproximaciones psicofisiológicas de Viola, Pende y Kretchner. En 1955, se funda el departamento de psicología médica en la Facultad de Medicina y se define el campo clínico como clara tendencia profesional. Eran los tiempos en los que el psicólogo es visto como un subordinado del psiquiatra o del médico, ya que éste tenía título, cédula profesional, el psicólogo no. (Lara Tapia, ob, cit.).

Hay una siguiente etapa que se denomina de "organización informal de psicólogos", que va desde el primer Congreso de Estudiantes de Psicología en 1957, hasta el cambio de administración del Colegio de Psicología en 1966; período en el cual se modelan nuevas orientaciones psicológicas y marcado aún, por una fuerte tendencia clínica en la formación debido a la influencia de grupos de psicoanalistas argentinos que vinieron a reforzar la formación de psicólogos saturando de materias psicoanalíticas los planes y programas de estudio.

La situación no era muy diferente para el resto de Latinoamérica, durante este Congreso de Psicología (1957), se logró agrupar a representantes de 13 países latinos provenientes de más de 15 universidades y en ese evento se planteó por vez primera en forma organizada, los problemas de tipo profesional y académico que enfrentaba la psicología en los países latinoamericanos: eran dependientes en la formación y en el ejercicio profesional de otros profesionistas, principalmente médicos, filósofos, abogados, psiquiatras y psicoanalistas; bajos presupuestos económicos, carencia de laboratorios didácticos o de investigación, práctica profesional deficiente y falta de reconocimiento por el estado." (Lara T., pag. 169).

En 1959, ya se puede optar por el título de Licenciado en Psicología y el 9 de abril de 1960, es la fecha que se podemos considerar como el nacimiento oficial de la psicología como profesión con título y cédula expedida por la Dirección General de Profesiones (Curiel, 1962). En ese año, en la Guía de Carreras de la UNAM se señalaba: "El psicólogo encuentra oportunidades de trabajo en instituciones docentes como profesor de la materia y como consejero en los diversos problemas psicológicos de la educación, en las instituciones privadas y oficiales dedicadas a la solución de los problemas de la salud mental y reajuste social: manicomio general, clínicas de higiene mental y centros de rehabilitación de la Sec. de Salud, penitenciarias, tribunales para menores y centros de orientación de la Secretaría de Gobernación, institutos de pedagogía, clínicas para niños anormales (de la SEP), etc. En la industria, algunas empresas están ocupando a los psicólogos."

La práctica profesional estaba orientada hacia los problemas que ameritaban atención clínica y hacia los problemas de la educación; hechos que dieron lugar a la

creación de centros de atención especializada como lo es el Instituto de Psicología y Psiquiatría, el cual en sus inicios era dependiente de la Universidad, así como del Instituto Nacional de Pedagogía y los actuales Centros de Desarrollo Infantil (CENDI) operados por la SEP, en los cuales se emplea a una buena cantidad de psicólogos.

En esa década se inicia un período de norteamericanización de la psicología mexicana, debido a un programa de intercambio que se mantiene con la Universidad de Texas propiciado por el Dr. Díaz Guerrero en México y el Dr. W. Holtzman en E.U. De esa forma, la psicología experimental llegó a constituirse como la posición antitética del predominio del psicoanálisis en el colegio de psicología y logró agrupar a una buena cantidad de estudiantes que buscaban una vía de desarrollo profesional y una autodeterminación académica, pugnando por una escuela de psicólogos para psicólogos.

Tres modelos tienen su hegemonía en momentos diferentes en la formación de psicólogos: el modelo médico, el experimental y el conductista. El primero surge de la necesidad de atender problemas de salud mental, herencia que provino de la medicina y de la psiquiatría. El segundo modelo deviene del auge de la psicología experimental durante la década de los cincuenta, debido al intercambio con los programas de postgrado en E.U. y el último se caracteriza por la introducción del enfoque conductual de los trabajos de Skinner y posteriormente con los de Kantor.

Podría señalarse que los antecedentes de la práctica profesional de la psicología en México pueden rastrearse a partir de los avances científicos que se logran en los estudios psicométricos, en el estudio de la conducta "anormal", en el psicodiagnóstico, en el estudio del aprendizaje y de otros comportamientos relacionados con la educación. Las investigaciones de Pavlov en Rusia, de Thorndike en Estados Unidos y los estudios de Binet en Francia constituyen ejemplos de las principales influencias en la práctica psicológica de la época, todas las cuales están presentes en la naciente estructuración de la formación de psicólogos en nuestro país, pero la influencia más determinante sería la del conductismo en sus manifestaciones metodológicas y tecnológicas en general a partir de los años setenta. Década que se caracteriza por un crecimiento excesivo de la población estudiantil (Ver Tabla 1). En 1973 había 3500 alumnos en todo el país, para 1977 había aumentado a 15400, en 1981 era de 20380, en 1985 de 25500 y para 1987 ésta había llegado a 28866 (Urbina, 1989).

Dicho crecimiento iba en proporción directa con el aumento del número de las instituciones que incorporaban la licenciatura de psicología a sus planes de enseñanza. Considérese este dato: entre 1929 y 1975 se crearon 26 escuelas de psicología y entre 1975 y 1980 otras 26, es decir, en 5 años se duplicó el número de escuelas en el país y tan sólo en 19 de ellas se concentraba casi el 75% de la población estudiantil y en más de la mitad había condiciones precarias para la enseñanza con falta de laboratorios, bibliotecas y otros centros de servicios (López, Parra y Guadarrama, 1980).

En cuanto al tipo de formación recibida tomaremos como ejemplo el caso de la Facultad de la UNAM que es la que más tradición e influencia ha senido sobre las

demás. Se podría decir que la influencia más fuerte en la formación fue la corriente conductual sobre todo en las áreas de experimental, y otras como la educativa y del trabajo que compartían esta orientación; sin embargo, en otras áreas predominaban otros enfoques. Así, la falta de definición y de acuerdo entre los psicólogos sobre el objeto de conocimiento propició una diversificación y una polarización en los enfoques para abordar el estudio del comportamiento humano, además, la misma complejidad del comportamiento humano ocasionó que se suscitaran una gran cantidad de estudios e investigaciones que sustentaban puntos de vista diferentes. Esto originó que en los planes de estudio se les diera cabida a los diferentes enfoques y a sus respectivos autores y/o defensores de las llamadas "corrientes teóricas", lo cual a su vez, propició una gran variabilidad y una cierta confusión en la formación de los nuevos psicólogos: destacando los cognoscitivistas y los conductistas metodológicos radicales.

A mediados de esa década (70's) Emilio Ribes recibió el encargo de coordinar la carrera de psicología, en uno de los nuevos campus que se abrieron bajo la denominación de ENEP (Escuela Nacional de Estudios Profesionales) en el plantel de Iztacala, que se llegó a caracterizar por ser una de las escuelas más definidas en su orientación. La influencia de Ribes fue determinante en todo lo que se referia a la profesión. A él se debe el primer currículo de tipo modular en psicología, así como la definición de un perfil profesional del psicólogo, mismo que después sería adoptado por el Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología <CNEIP> (en 1978), la organización de diversos eventos como Congresos y Simposia y en general una innegable influencia en el desarrollo de la disciplina a través de su difusión en las comunidades alrededor del campus Iztacala, impulsando fuertemente la profesionalización y la especialización entre los docentes y los alumnos, y la desprofesionalización de la psicología hacia la población que se atendía.

Mientras que en la Facultad se enseñaba todavía una psicología híbrida, mezcla de enfoques, en Iztacala se hacía énfasis en una formación principalmente metodológica con enfoque conductual aplicado a la problemática educativa, social y personal a través de la clínica. Todo esto podría hacer pensar que al contar con la clara definición en su paradigma se podrían obtener mejores resultados. Nada más lejos de la realidad, en la práctica, el paradigma conductual se vio rechazado y superado por los mismos eventos y fenómenos que pretendía explicar.

El principal problema que enfrentó el paradigma conductual fue el hecho de no adentrarse en las causas reales del comportamiento y quedarse en la superficie. Es decir, muchos de los problemas que se abordaban, tenían sus orígenes en las condiciones sociales y ambientales que rodean al comportamiento de los individuos, sin embargo, en Iztacala se seguía abordando el comportamiento como si éste estuviese en las condiciones de laboratorio. Lo anterior obligó a sus autores a ampliar el paradigma conductista y adoptar el nuevo enfoque de la psicología interconductual de J. R. Kantor. No todas las áreas de la carrera, sin embargo, estaban a favor de este nuevo punto de vista y se empezaron a buscar nuevas aproximaciones derivadas de las ciencias sociales. Tal fue el caso del área educativa y del área social, que empezamos a buscar las explicaciones en los enfoques derivados de las ciencias sociales de una manera más interdisciplinaria.

Además de los problemas que enfrentaba la formación de psicólogos en ese entonces, la indefinición del objeto de conocimiento, la variabilidad en los programas, la falta de identidad profesional, el uso de herramientas metodológicas y técnicas compartidas por otras disciplinas y la dificultad para vincularse con el mercado de trabajo, se tenía por otro lado, la juventud y la falta de experiencia profesional de sus profesores que se traducía en una falta de visión acerca de la problemática social y por otra parte, en el desconocimiento de otras alternativas trabajadas por eminencias como Piaget, Vygotsky, etc. Todo lo cual nos ha llevado a tratar de vincular la formación académica con la práctica profesional, planteándole al alumno problemas derivados de la realidad social en la que se hallaba inmerso y por parte de los profesores buscar la relación entre la investigación y la docencia, de tal forma que la mismas investigaciones nos llevaban a involucrarnos en problemáticas reales con lo que se incrementaba nuestro conocimiento sobre el medio y sobre la metodología a la vez y por parte de los alumnos se buscaba generarles una mayor conciencia social y un aprendizaje directo sobre problemas que demandaban su intervención.

## BIBLIOGRAFÍA

Castaño, D. Sánchez B., G.(1978) Problemas de la Importación Tecnológica Psicolaboral en los Países en Desarrollo. Revista Latinoamericana de Psicología. Vol. 10, No. 1,

Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología: Taller de Jurica, marzo de 1978.

Definición del perfil profesional del psicólogo. Revista Enseñanza e Investigación en Psicología. volumen IV, no. 1 (7) enero-junio. 1978.

Curiel, J.L. (1962). El Psicólogo: Vocación y Formación Universitaria. Editorial Porrúa, México,
 Diaz Guerrero, R. (1974) "El Psicólogo Mexicano. Ayer, Hoy y Mañana" En: I Congreso Mexicano de Psicología. Memorias. Editado por la Facultad de Psicología de la UNAM. México.

Diaz Guerrero, R. Momentos culminantes de la historia de laPsicología Revista Enseñanza e Investigación en Psicología vol VI num.2 julio-diciembre,1980.

Lara T., L. Reseña histórica de los antecedentes de la Facultad de Psicología de la UNAM Revista Enseñanza e Investigación en Psicología vol IX, no. 1 (17) enero-junio 1983.

Latapi, P. Profesiones y Sociedad: Un marco teórico para su estudio. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos. Vol. XII, No. 4, 1982

Lopez, S., Parra D. y Guadarrama, R. Análisis Curricular de la Enseñanza de la Psicología en México. UAEM, ANUIES, SEP, CNEIP, México, 1980.

Millan, P. La Psicología Mexicana: Una profesión en crisis.Revista de Educación Superior. ANUIES. No. 43. Julio- septiembre, 1982

Unam Guía de Carreras de la UNAM México, 1962.

Urbina S., J. (Compilador). El Psicólogo.Formación EjercicioProfesional y Prospectiva. UNAM, 1989.

TABLA 1			
1973	3500	alumnos	_
1975	8397	alumnos	54 escuelas
1977	15400	alumnos	
1981	20380	alumnos	
1985	25500	alumnos	68 escuelas
1987	28866	alumnos	82 escuelas